

La “Casa de calle 30” ¿Qué sucede en este encuentro?

La presente ponencia intentara dar cuenta de los avances realizados en mi proyecto de investigación, la cual se enmarca dentro del programa de Becas de estímulo científico Beca CIN. El mismo se titula, *“La revista Evita Montonera (1974-1979). Un estudio de los vínculos entre las propuestas políticas-ideológicas de la revista y la organización de la imprenta clandestina en la “casa de calle 30” (sitio histórico “Casa Mariani - Teruggi”).*”

Cuando se ingresa por primera vez a “la Casa de calle 30”, te invaden distintas emociones, incluso sin haber entrado. El frente, del que fue hogar de Diana, Daniel y Clara Anahí, impacta, te estremece. Las paredes, nos hablan y susurran lo que allí sucedió un 24 de noviembre de 1976 en manos de la última dictadura militar.

En este espacio, se encuentran distintas historias de vida y trayectorias. Allí, estamos lxs¹ guíxs. Nuestra tarea, es acompañar a quienes se acercan a recorrer el Sitio de Memoria y juntxs poder construir un relato singular que conecte la historia de quienes habitaron “la Casa Mariani - Teruggi” con la de sus visitantes.

En este sentido, me interesa poder reflexionar y compartir acerca de, cómo desde el Sitio de Memoria “Casa Mariani Teruggi” pensamos la memoria, es decir, de qué hablamos cuando hablamos de memoria. ¿Qué les proponemos a los “visitantes” del espacio, transmisión o construcción de memoria? ¿Cómo son las guías? ¿Qué contamos de la historia? Y, ¿por qué? ¿Qué rol juegan los docentes en el espacio? ¿Qué significa “la casa de 30” para nosotrxs, cómo la pensamos y cómo nos pensamos dentro de este espacio?

Detrás de las paredes... construyamos memoria. Reconstruyamos nuestra historia.

En primer lugar, contextualizare brevemente acerca de “la Casa de 30” y de lo que allí sucedía y de lo que sucede hoy en día. Para quienes no conocen su historia, allí vivían Daniel Mariani, Diana Teruggi y la hija del matrimonio Clara Anahí Mariani. Ambos eran

¹ Al hacer referencia a sujetxs, escribiré de este modo. Con el fin de no utilizar un lenguaje sexista y androcéntrico. Ya que, conlleva a la negación y ocultamiento de las distintas elecciones de género posibles.

militantes de la organización político-militar Montoneros, y llevaban adelante una tarea que implicaba muchísima responsabilidad y compromiso, por el que les arrebataron su vida. La casa de 30, fue una casa operativa de la organización, y como tal cumplía una función específica para la misma. En el fondo, tras una falsa pared, tenían una imprenta clandestina donde se imprimía la revista "*Evita Montonera*". La cual, se encontraba dirigida a los miembros de la organización como herramienta de difusión de las directivas de la conducción, formación de cuadros, propaganda y medio alternativo de información, que resistía la censura impuesta por la última dictadura militar. Por ende, la revista, era un instrumento fundamental para sostener la comunicación interna de Montoneros.

Pero el 24 de noviembre de 1976, las fuerzas conjuntas del ejército y de la policía de la Provincia de Buenos Aires, arrasaron con todo lo que en esa casa sucedía. Ese mediodía, en el barrio se generó un enorme operativo que duró alrededor de casi cinco horas y en el que fueron asesinados Diana Esmeralda Teruggi, Roberto César Porfidio, Alberto Oscar Bossio, Daniel Mendiburu Elicabe y Juan Carlos Peiris. En ese momento Daniel Enrique Mariani no estaba, pero fue asesinado meses más tarde en manos de la dictadura. Los militares, lograron su cometido, dismantelar la imprenta montonera y tomar como "botín de guerra" a Clara Anahí, quien cuarenta y un años después desconoce su verdadera identidad. Desde entonces, su abuela Chicha Mariani, la busca incansablemente.

En la actualidad, "la casa de 30", es Sitio Histórico Nacional y funciona como Espacio de Memoria. Desde el 2011, durante la semana se realizan visitas guiadas a grupos escolares, terciarios, universitarios, etc. y los días sábados se abre al público en general. Las mismas son llevadas adelante por un grupo de jóvenes militantes del espacio, del cual formo parte desde el año 2015.

El recorrido por la casa no es estático, sino que depende de cómo el visitante quiera transitar el espacio. Es decir, quien llega, puede ser o no acompañadx por unx de nosotrxs como guixs del lugar. De la misma manera, no se encuentra determinado un orden en el recorrido de los ambientes del hogar, sino que cada unx puede elegir con total libertad por donde comenzar y/o finalizar.

Por su parte, como ya mencione anteriormente, el relato, si bien se construye de manera conjunta hay tres ejes que hilvanan la línea histórica del Sitio de Memoria. Por un lado, la vida de Diana, Daniel y Clara Anahí antes del operativo; por otro, el ataque llevado a cabo sobre las tres casas operativas montoneras en noviembre de 1976 en la ciudad de La Plata; y por último, la lucha de los Organismos de Derechos Humanos desde ese entonces hasta la actualidad. Partiendo de estos tres momentos, se van a ir desprendiendo otras historias que vertebran nuestro relato. Como las trayectorias de vida y militancia de cada compañerx que habitó la casa y la imprenta, incluyendo a quienes sabemos que transitaron un breve lapso por la misma, como Laura Alcoba y su mamá, María Inés; la instalación de la imprenta clandestina y todo lo que gira en torno a ella, es decir, la revista “*Evita Montonera*” como medio de comunicación gráfico alternativo a los medios hegemónicos, y también, el emprendimiento de conejos en conserva, camuflaje que permitía ocultar los movimientos que se realizaban para sostener una imprenta en clandestinidad; los distintos operativos a las tres casas montoneras y cómo estos acontecimientos reflejan y manifiestan de manera concreta el accionar de los militares durante el terrorismo de Estado; la apropiación de la hijx del matrimonio, Clara Anahí y lo que sucede de allí en más con su abuela, Chicha Mariani; toda su lucha y la de otras Abuelas, como Elsa Pavón, en la búsqueda incasable de lxs nietxs; por último todo el recorrido que lleva a convertir en Sitio de Memoria “la Casa de 30”, entre otras aristas que van surgiendo y generando debates a lo largo de la visita.

Como por ejemplo, hablar sobre Montoneros como una organización política-militar, que creía en la posibilidad de transformación por medio de la lucha armada. En particular esta temática, repercute de diferentes modos sobre quienes recorren la casa, devolviéndonos en algunos casos posturas como la “teoría de los dos demonios”. Argumento con el cual nos encontramos seguido, al que intentamos desmenuzar y contextualizar para una mejor comprensión de lo que se está diciendo. Para nosotrxs como guíxs del Sitio, es necesario que estos temas como la lucha armada o el rol de las mujeres en las organizaciones y lo que con ellxs sucedía en los centros clandestinos, sean trabajados abiertamente y sin tabúes. Es decir, que podamos reflexionar y generar una postura crítica en torno a ellos, con la claridad, la verdad y el respeto que se merecen cada unx de los sujetxs que transita la casa. Como también lxs protagonistas y sus familias.

Consideramos la “Casa de Mariani – Teruggi”, un espacio político y pedagógico, que nos permite además de dar a conocer la historia de la misma, generar un sitio de debates y reflexiones tras generacional. Un lugar en el que lxs estudiantxs se puedan apropiar de la historia de nuestro país y se sientan parte. En donde haya libertad de expresar naturalmente, en cualquiera de sus formas, aquello que los interpela, que los invita a repensarse.

En cuanto a lxs docentes que acompañen a lxs jóvenes, tenemos la propuesta de que colaboren en la coordinación del grupo pero que les permitan ser protagonistas a lxs chicxs, con sus silencios o interrogatorio constante. Sabemos que en las dos horas aproximadas que dura la visita no vamos a poder abordar todas las temáticas que nos gustaría, pero apostamos a que se vayan con más interrogantes y dudas que con las que llegaron para que cada visitantx comience un camino de reflexión propio, en el que es siempre invitadx a volver. Con el fin de seguir construyendo memoria juntxs.

La Casa, como Sitio de Memoria nos permite atravesar los muros y hacer un viaje a nuestro pasado reciente, invitándonos a indagar, reflexionar y repensar la última dictadura militar en Argentina. Las paredes nos hablan, sus marcas reconocen y nos muestran qué hizo el terrorismo de Estado, en nuestro país. Dejando en evidencia el atropello y vulneración constante sobre los Derechos Humanos. Pero, ¿estás paredes solo nos dejan reflexionar sobre el pasado? ¿Qué pasa con los derechos vulnerados hoy? ¿Qué papel tenemos nosotrxs en este recorrido por el pasado reciente?

Las paredes del Sitio nos hablan del horror. Pero, con nuestro relato intentamos ir más allá y no quedarnos con el miedo que quisieron imponer los militares. Estos muros que en su momento fueron escombros y hoy día están reconstruidos, nos dan la posibilidad de hacer memoria, de entablar lazos y puentes de reflexión entre el pasado reciente y la actualidad. Todxs y cada unx de los guíxs, recorreremos y hacemos hablar a la casa de modos diferentes. Es decir todos ejercitamos la memoria de modos diferentes, porque tenemos trayectorias distintas, y cada unx en la construcción del relato deja un sello de su identidad. Pero, ¿solo nosotrx construimos el relato? No, si hay algo de particular en todas las guías es que la memoria la construimos de manera colectiva, en un intercambio de reflexiones y en un repensarse con un otrx. La memoria, es una deambulación entre dos períodos históricos. En un ir y venir constante entre el pasado y el

presente. Un viaje, en el que generamos puentes que unen historias que hablan de nosotrxs, como sociedad. Las historia personales, se van a entrelazar con la historia de la casa construyendo un relato único y particular.

Es esta construcción colectiva, la que va a direccionar todas nuestras prácticas. Por eso apostamos a la pedagogía de la pregunta, son lxs visitantes los que van a “dirigir” la guía. Es decir, con sus preguntas, sus sensaciones, sus historias, sus reflexiones e incluso con sus silencios, son ellxs los que hacen a hablar a la casa. Pensamos el Sitio, como un espacio pedagógico, en donde nosotrxs con nuestra narración de lo que en “la casa de 30” sucedió, cargamos de sentido el espacio. Sin embargo, creemos firmemente que ese sentido no es una transmisión desde nototrxs hacia un otrx, es decir de manera unilineal, sino que nuestro relato se va a reconstruir y cargar de sentido en un diálogo con aquellxs que se acercan a la “Casa Mariani –Teruggi”. Intentando generar un lugar de reflexión no solo sobre lo que ocurrió en la Argentina del ’76, sino donde también puedan entablar continuidades y rupturas con el presente, es decir, intentamos contribuir y promover la construcción de una conciencia crítica y reflexiva de las nuevas generaciones sobre su propia realidad.

Haciendo hincapié, en que logren reflexionar y comprender que los crímenes de lesa humanidad se siguen cometiendo todos los días. Porque aún nos faltan más de 400 nietxs y aún Clara Anahí no recupero su identidad, y los posibles hijxs de lxs nietxs apropiadxs tampoco la saben. Como uno de lxs chicxs que nos visitó junto a sus compañerxs de secundario, quien tímidamente pudo expresar que su padre tiene cuarenta años, desconoce su identidad y no está dispuesto a indagar sobre ello .Pero su preocupación es otra, su propia *identidad*...“*mi viejo no entiende, también está en juego mi identidad*”...

Porque nos siguen faltando, los 30.000 detenidxs- desaparesidxs, y sus familias cuarenta y un años después exigen y necesitan saber dónde están.

Porque aún hoy, en democracia, desaparecen personas. Con nombre y apellido, con una historia. Como Jorge Julio López, Marita Verón, Luciano Arruga y muchxs otrxs que incluso no trascienden en los medios masivos de comunicación.

GT20: Historia, Memoria y Trabajo Social.
La "Casa de calle 30" ¿Qué sucede en este encuentro?
Carrizo Yanina Solange
Estudiante y Becaria de la Facultad de Trabajo Social (UNLP)
yanii.carrizo@hotmail.com / yanii.carrizo03@gmail.com

Porque las prácticas policiales en los barrios siguen siendo las mismas que en la dictadura, que hay violencia institucional por parte del Estado.

Porque nuestros derechos siguen siendo vulnerados.

Por lo anteriormente nombrado creemos firmemente en que nos sobran los motivos para convertir la memoria en acción y reflexión junto a los jóvenes, para que comiencen a repensarse como sujetos políticos capaces de generar transformaciones en la realidad. Apostando a una memoria colectiva como sociedad que propicie la búsqueda de verdad y justicia, en nuestro país.

GT20: Historia, Memoria y Trabajo Social.
La “Casa de calle 30” ¿Qué sucede en este encuentro?
Carrizo Yanina Solange
Estudiante y Becaria de la Facultad de Trabajo Social (UNLP)
yanii.carrizo@hotmail.com / yanii.carrizo03@gmail.com

Bibliografía

Alcoba, L. (2008) La casa de los conejos. Buenos Aires, Editorial Edhasa.

Espinosa, F. (2012). “‘Eran chicos que estaban armados’. Usos y memorias de la Casa de 30”. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.869/te.869.pdf>

Fuentes: Evita Montonera, números 1 al 25, diciembre 1974 a agosto 1979. Disponible en <http://www.ruinasdigitales.com/blog/revista-evita-montonera-coleccion-completa>

Oberti, A. y Pitaluga, R. (2016) “¿Qué memorias para qué políticas?” en antropologiaparatodos.wordpress.com/2016/11/02/que-memorias-para-que-politicas/

Panceira, L. (2006). Dar la vida, la resistencia en la casa de la calle 30. La Plata, Editorial La campana.

Valverde, E. (2012) LOMJE. Libres o muerto jamás esclavos. Historia de la Resistencia de tres casas montoneras. Buenos Aires. Editorial de La Campana.